

Los instrumentos de evaluación psicológica.

<https://canal.uned.es/mmobj/index/id/32867>

PRESENTADORA. Hola, buenos días, Psicología Hoy en la UNED, hasta las 7:30 hora peninsular, un tiempo que nos ofrece la facultad de Psicología de esta Universidad.

Hoy nos vamos a ocupar de la evaluación psicológica y de las distintas técnicas e instrumentos que permiten al psicólogo realizar un buen diagnóstico. Un tema que nos propone Carmen Moreno Rosset, profesora de Psicodiagnóstico y Evaluación Psicológica, de la facultad de Psicología de la UNED.

CARMEN MORENO ROSSET. Buenos días. Para tratar el tema sobre los instrumentos de la evaluación psicológica, tenemos a dos invitados. En primer lugar, quiero presentar al doctor Nicolás Seisdedos. Él es doctor en pedagogía y licenciado en psicología y un experto en psicometría.

Durante 35 años ha estado trabajando en el desarrollo de muchísimos de los tests que tenemos publicados en España, por la empresa TEA Ediciones, que es la principal editora de tests. Buenos días, Nicolás.

NICOLÁS SEISDEDOS. Hola, buenos días.

CARMEN MORENO ROSSET. En segundo lugar, tenemos a Sara Corral, que también es psicóloga y es la responsable del departamento de I+D de TEA Ediciones. Hola, Sara, ¿qué tal?

SARA CORRAL. Hola, buenos días.

CARMEN MORENO ROSSET. Con ellos dos, expertos en la creación y desarrollo de los tests en España, vamos a tratar este apasionado tema que espero que también lo sea para nuestros radioyentes.

Como en cualquier profesión, la psicología precisa de unas herramientas básicas. Como todos sabemos, por ejemplo, en el campo de la medicina, cuando vamos al médico y tienen que saber si tenemos colesterol o no, pues nos hacen una serie de análisis. Cuando se nos rompe una pierna, nos hacen una radiografía o cuando vamos a las exploraciones ginecológicas nos hacen una ecografía.

Todos estos instrumentos: ecógrafo, radiógrafo, son herramientas que el médico utiliza para poder diagnosticar al paciente. Bien, los psicólogos también utilizamos herramientas y esos aparatos se traducirían en los instrumentos de evaluación psicológica, en los tests. El psicólogo es evidente que no tiene ecógrafo de las emociones, ni radiografías de los

sufrimientos. Por tanto, tenemos que utilizar otras herramientas que son a las que vamos a destinar este programa.

Esos instrumentos pueden ser o no, cuantificados o tipificados. ¿Qué quiere decir eso? Un instrumento cuantificado o tipificado es aquel que tiene unos baremos. Es decir, que podemos medir una determinada dimensión del sujeto y, a la vez, compararla con las dimensiones que obtienen sujetos de ese grupo de edad o de ese grupo relacionado con la dimensión. Por tanto, me parece muy importante que todos sepamos que dentro de los instrumentos de evaluación psicológica, los podemos clasificar en técnicas que pueden, por ejemplo, la entrevista, las técnicas proyectivas, las técnicas subjetivas, las técnicas objetivas, etc. y que solamente vamos utilizar la palabra test cuando están tipificadas. Por ejemplo, la entrevista no está tipificada, es una técnica, un instrumento que no está tipificado y no tiene un baremo como tal. Por lo tanto, me parece muy importante que a la hora del desarrollo de esta emisión sepamos que los tests son aquellos instrumentos de evaluación que tienen normas y baremos, mientras que existen otros que no las tienen. Y la palabra prueba, que Nicolás seguramente nos lo puede comentar, muchos autores la identifican con test pero, sin embargo, realmente se está utilizando independientemente con pruebas estandarizadas y con pruebas no estandarizadas. Es decir, con pruebas como la entrevista o con tests que sí tienen baremos. ¿No es así, Nicolás?

NICOLÁS SEISDEDOS. Sí, durante bastantes años la palabra que más se utilizaba en España para este tipo de instrumentación era prueba porque la palabra test todavía nos parecía muy inglesa hasta que ya se fue extendiendo y todo el mundo entiende qué es un test. La tipificación o la baremación, la cuantificación puede entrar en muchas de estas técnicas y hay ocasiones en que una misma técnica puede no tener una tipificación porque nadie la ha construido y es necesario que algún investigador se dedique y la tipifique y, en ese caso, será un buen instrumento utilizado por todos. Da lo mismo emplear la palabra prueba que test, si sabemos de lo que estamos hablando.

CARMEN MORENO ROSSET. Muy bien. Entonces, ya que tú te has dedicado más de 35 años, yo diría que has sido uno de los pioneros en TEA Ediciones en los tests en España, ¿nos podrías explicar cómo se construye un test? ¿qué pasos hay que dar?

NICOLÁS SEISDEDOS. En primer lugar hay que tener una idea, si yo tengo una idea de ese posible test ya empieza en mi cabeza a estar dibujándose un plan de esa posible construcción del instrumento. Lo primero es determinar qué es lo que se quiere medir. La variable, esa escala o rasgo de la personalidad que se quiere medir. Y voy, por ejemplo, una variable cualquiera: aptitud espacial. Podemos pensar en aptitud espacial o simplemente visualización. Cuando yo quiero medir eso porque

veo que no existen tests para medirlo se me ocurre, ¿con qué la podría yo medir? Y ahí entra el fenómeno de construir aquellas conductas que, en el sujeto, nos van a decir si posee o no esa variable. Podría ponerme a caminar con él por el monte a ver qué tal está su visualización espacial o en una mesa, en un test de papel y lápiz, le podría poner una serie de ejercicios, elementos o cuestiones para determinarlo. En ese caso, yo voy avanzando en la construcción de ese test hasta plasmarlo en algo que, normalmente, lo más conocido son los tests de papel y lápiz pero podría ser un test de aparatos. En un aparato, medirlo. Cuando ya tengo la idea, tengo el instrumento o las conductas, lo que tengo que hacer es probarlo, experimentar con él, recoger muestras y ver si, de verdad, mide lo que dice medir porque yo dije que quería medir visualización espacial y lo que a mí se me ha ocurrido al final demuestro que no estoy midiendo visualización espacial sino estructuración espacial. Eso lo dirá luego la investigación.

Una vez que uno tiene la idea, una vez que uno tiene el instrumento, lo que hay que hacer es probarlo, experimentarlo y empezar a construir esas características que son las que, un poco después de esta charla, podemos decir que debe tener todo test. Que tenga fiabilidad, que sea preciso, que tenga validez, que mida lo que dice medir y que tenga baremos. Es decir, que esté tipificado. Cuando todo esto se lleva a cabo, han podido pasar 2 semanas o 3 años. Un test no se construye de la noche a la mañana. Es algo que tiene detrás una enorme cantidad de tiempo, de esfuerzo, de muestras... cuanto más avancemos en esa metodología, en ese proceso de construcción del test, quizás al final será mejor test y, naturalmente, ese test no quedará plasmado solamente en una hoja de papel y lápiz, en un cuadernito o en un pequeño aparato, tendrá que ser acompañado por un manual que explique todo lo que yo he estado diciendo ahora y cómo lo construí, como llegué a demostrar esa fiabilidad, esa validez o esas características que tiene. Al final han pasado 3 años hasta que tenemos el test, lo empezamos a distribuir pero el test sigue enriqueciéndose con la vida. Yo creo que la cuestión de test no termina nunca.

CARMEN MORENO ROSSET. Has dicho un aspecto importante, has aludido al manual. En los manuales de los tests, ¿qué aspectos resaltarías tú que tienen? Evidentemente, uno que a veces pasamos por alto a la hora de aplicarlos o de administrarlos, es leer esa historia de cómo se ha construido. Ese apartado, ¿está en todos los manuales?

NICOLÁS SEISDEDOS. Sí, se llama la fundamentación teórica. Lo que ha sido normal en TEA es que en la cuestión de los manuales se ha ido esquematizando un esquemita, se ha ido plasmando siempre un esquema. Todo manual entra en una ficha, de media página, para decir qué es el test, las características principales. A continuación, normalmente, viene un capítulo destinado a la fundamentación teórica y ahí se cuenta toda esa historia que, con más o menos detalle, le puede interesar al posible usuario

del instrumento. En esa fundamentación se habla de la variable, de qué otros instrumentos pueden ayudar para medirlo... es decir, algo que justifique el porqué de esa medida y qué es lo que pretende medir. En el siguiente capítulo es usual introducir unas normas de aplicación, es decir, aquellas instrucciones con las cuales el instrumento puede ser usado por el psicólogo. Y, en un tercer lugar, viene un capítulo que se llama justificación estadística.

Muchas personas cuando toman un test pasan por alto todos estos detalles de tipo numérico pero hay otros muy interesados que nos dicen: ¿qué fiabilidad tiene? Y ahí deberá estar un subapartado que nos diga esa posible precisión del instrumento, qué validez, cuántos estudios se han hecho de validez de todo tipo y posiblemente este capítulo de justificación estadística puede ser el más voluminoso, pero no el más importante. Tan importante es la justificación teórica, como las normas de aplicación, como la justificación de tipo estadístico. Y, finalmente, lo que se llaman normas de interpretación. Una vez que yo he aplicado el test, una vez que he obtenido los datos, normalmente numéricos, ¿qué hago con ellos? Y ese capítulo está destinado a indicar qué se hace con los resultados de los tests. Puede ser acompañado por un último apartado que puede ser bibliografía. ¿Siempre hay bibliografía de un test? No. Si lo acabo de crear yo, nadie ha escrito sobre él, ni siquiera yo mismo. Y, por tanto, la bibliografía no existe, habrá que esperar a siguientes ediciones para que alguien, yo mismo, pueda haber trabajado y podamos haber publicado algo. Pero no siempre encontraremos bibliografía sobre los tests.

CARMEN MORENO ROSSET. Está muy claro que los tests se acompañan de los manuales y que el manual es imprescindible para poder aplicarlo.

NICOLÁS SEISDEDOS. Sí, cuando se especifica qué es un test, lo lógico es decir que tenemos el test, que puede ser ese cuaderno o esa pequeña hoja de papel pero que viene acompañado de un manual, puede venir acompañado de una plantilla para obtener la puntuación, puede venir incluso acompañado de un disquete, de un disco, de un CD, porque ha sido posible su informatización. Puede venir acompañado de un libro, si alguien lo ha escrito. Al mismo autor le podíamos pedir que nos escribiera un libro. Si tiene tiempo, ocasión y le merece la pena, entonces, lo escribe. Esas serían partes del test.

Repito, el test mismo, el cuadernillo, el manual, las plantillas, un cronómetro, si es necesario, papel, lápiz, y, si es pertinente, un disco, un libro... cualquier cosa que acompañe al test.

CARMEN MORENO ROSSET. Parece muy claro qué es un test, de qué puede ir acompañado y toda esa herramienta que utiliza el psicólogo pero, y esa pregunta se la lanzo a Sara, ¿cómo deberíamos escoger el test más adecuado? Ya sabemos que para medir una determinada dimensión

psicológica tenemos unas herramientas que son esos instrumentos o esos tests psicológicos. Imaginemos que yo voy a una docimoteca o voy a TEA Ediciones donde puedo ver todos los tests que existen en el mercado y veo que de esa dimensión, de personalidad, hay 15 tests diferentes. ¿Cómo elijo el mejor? ¿qué hago? ¿con cuál me quedo si soy un psicólogo que acabo de terminar la carrera que no conozco muy bien todos los instrumentos, tan pormenorizadamente?, ¿cómo se elige?

SARA CORRAL. Primero me gustaría resaltar, porque es muy importante, como dices un psicólogo recién licenciado. En principio, las docimotecas, ahora mismo la mayoría de las universidades en España están muy bien documentadas y tienen la mayoría de los tests que hay publicados. A lo largo de la carrera, que algo que no siempre se ha fomentado demasiado desde la docencia, es el ir a consultar a estas docimotecas todos los tests que hay disponibles para poder estudiarlos bien y para cuando estás en la calle, cuando tienes que recurrir a utilizarlos, al menos te suenen de algo.

En TEA Ediciones también se dispone de una tienda donde tienes todos los tests que hay publicados expuestos que se pueden ir a consultar, que ha mesas allí de apoyo donde se puede estar el tiempo que se quiera estudiándolos. Entonces, respondiendo a la pregunta, tú has puesto el ejemplo de la personalidad. Ese es el primer paso, saber qué es lo que quieres medir para poder buscar el test idóneo. Ponemos, por ejemplo, el caso de la personalidad. Tu ámbito de aplicación, ¿quieres evaluar personalidad a un niño o a un adulto? ¿formas parte del equipo de evaluación de un colegio y, por tanto, quieres hacer una aplicación masiva o colectiva a unos grupos o quieres hacer una aplicación más individual porque quieres hacer una investigación más de tipo clínico, ahondar más en un niño que, a lo mejor, te han remitido de un especialista clínico porque piensan que pueda tener algún tipo de trastorno en algún aspecto? Esto es lo primero. Ver qué variables te pueden interesar medir y qué tipo de aplicación vas a hacer: colectiva, individual... ¿Qué recomiendo en este caso? En las docimotecas los puedes ir consultando a lo largo de la carrera y puedes ir viendo diferencias. Una vez que te has licenciado y te enfrentas por primera vez a la utilización de un test, si vienes a TEA Ediciones y te pueden enseñar allí todos los tests que tenemos disponibles, los expertos del departamento comercial te pueden aconsejar, exponiendo tus necesidades, que test puedes utilizar mejor.

CARMEN MORENO ROSSET. En la elección entra: a que población va dirigido, si es población infantil o adulta, el fin, porque dentro de a qué población, si el fin es clínico, si el fin es hacer una orientación...

SARA CORRAL. O una selección de personal, por ejemplo, en un departamento de recursos humanos. Y ahí ya entrarían las variables como tales porque no todos los tests de personalidad evalúan lo mismo. Tenemos los clásicos tests de los cinco grandes, tenemos el 16 PF, si es 16 PF-5, muy

conocido por todos, y hay otros tests nuevos creados después de todos estos clásicos que evalúan aspectos muy distintos incluso, en algunas ocasiones, muy adaptados a entornos como, por ejemplo, al entorno empresarial. Hay tests que se han creado específicamente con variables tipo liderazgo, trabajo en equipo, responsabilidad, muy específicos para ese ámbito. Y también hay otros, por ejemplo de personalidad infantil, con aspectos más orientados a evaluación escolar.

CARMEN MORENO ROSSET. Imaginemos que ya sabemos lo que vamos a evaluar, a quienes vamos a evaluar y el objetivo y hemos circunscrito la selección. Si había 15 a 3. Y de esos 3 debemos elegir ya el definitivo. Yo creo que también hay otros aspectos, como el tiempo de aplicación, el formato de aplicación y un aspecto más que aludía Nicolás que es la fiabilidad y validez.

A mí me gustaría, Nicolás, cuando ya hemos elegido porque tenemos que aplicarlo a muchos sujetos y por tanto se aplica más rápidamente, tiene un formato rápido, tiene un formato de corrección mecanizada o computerizada... Pero, en cuanto al apartado de fiabilidad y validez, ¿en qué punto podemos determinar que un instrumento es fiable y válido para medir aquello que queremos medir y a quienes queremos medir?

NICOLÁS SEISDEDOS. Es una pregunta difícil de contestar porque los instrumentos tienen una determinada fiabilidad pero lo que debe tener en cuenta el psicólogo y el estudiante debe empezar ya a plantearse es que toda medida tiene un error y hay que admitirlo que lo tiene. Entonces, lo que podemos pedir es que el error sea mínimo. ¿Cómo podemos determinar ese error? Podíamos hablar de porcentaje y decir, bueno yo a este test no le admito más del 10%. Pues si no le admites más del 10% de error, y eso lo decides tú cuando eliges ese instrumento, eso en consecuencia es tener una fiabilidad del 0'90. ¿Ese índice de fiabilidad del 0'90 significa eso, que tengo un 10% de errores? Sí, pero errores del mismo instrumento, de la situación de examen, del mismo psicólogo que mide... Ahí es donde el usuario va a determinar qué error me puedo permitir, y cuando determine qué error se puede permitir, le va a pedir al test un determinado índice de fiabilidad.

Los índices de fiabilidad van variando desde el 0 hasta el 1, en términos decimales, y yo he empleado el término 0'90, pero que no es necesariamente el óptimo. Se pueden encontrar tests que dan muy buenos resultados con una fiabilidad de 0'85 y tests que deberían tener 0'95. ¿Dónde está el límite? No lo hay. Admitimos el error y dependerá de las situaciones que el error sea asumible o no.

Cuando se reúnen varios instrumentos vamos disminuyendo la cantidad de errores. Con un test cometeremos más errores que si utilizamos varios. Entonces, ¿qué fiabilidad le daríamos a una batería de tests, a un conjunto de tests? Dependerá del uso y de cómo vayamos a emplear los datos. Si, a

partir de esos datos, a partir de los resultados de los tests, está en tela de juicio que se envíe a una persona a la cárcel, creo que deberíamos ser más exigentes con los tests pero si vamos a orientar a una persona sobre lo que va a hacer para su vida futura o de estudios, ahí quizás nos permitamos bastantes menos errores porque van a intervenir muchas variables. Eso en cuanto a la fiabilidad y la precisión. En cuanto a la validez, esa característica de que mida lo que dice medir, eso va a ser muy difícil determinar que tenemos una validez perfecta. No la vamos a tener porque siempre entrará también el error, el error de que se nos ha introducido alguna posible fuente de que no medimos lo que queríamos medir: por la persona, por nosotros, por los instrumentos mismos. Y, por último, la tercera característica que tienen los tests que es la tipificación. ¿Tiene el test suficientes baremos? Yo creo que nunca va a tener suficientes baremos, lo que le vamos a pedir y por eso es muy bueno que nos estudiemos el manual, es ¿encontraré yo en ese manual suficientes baremos para el uso que le voy a dar? Estúdielos y entonces determinarás cuál es el test.

Cuando hace un momentín Sara hablaba que podemos elegir entre muchos instrumentos, sobre el año 1999, se hizo una revisión de todos los tests existentes en España y se llegó a determinar que había entre unos 250 y 300 tests. Difícil elegir entre 250. Pero eso cuando decían test pero si yo me voy al número de variables que puedo medir, en aquella ocasión a mí me salían unas 1200 variables, aunque a veces se repetían. Extraversión, yo puedo medir extraversión con diversos instrumentos. Inteligencia. Pero es verdad que en esa gama, en esas docimotecas, vais a encontrar muchísimos instrumentos y tendréis que elegir.

CARMEN MORENO ROSSET. Me ha gustado una cosa que has dicho con respecto al tema de los errores. Es evidente que el propio instrumento contiene un grado de error, ese 10% que lo traducimos en una fiabilidad de 0'90, pero me parece muy importante evitar todos los otros errores que tú has hablado, y así pasando por alto, por ejemplo, sobre el propio evaluador. Muy importante la preparación del psicólogo, muy importante que el psicólogo se lea previamente el manual, se familiarice con él, aprenda a aplicarlos, se haga un buen profesional de esos instrumentos. El lugar, el clima, el cómo lo aplicamos. No podemos aplicarlos con murmullos, gente hablando en una cafetería. Tenemos una serie de obligaciones deontológicas, éticas que tenemos que seguir, que el Colegio de Psicólogos nos brinda y que, por tanto, debemos seguir una serie de pasos que tenemos que tener en cuanto cuando lo aplicamos a un sujeto, a una persona. Todos esos errores que dependen del evaluador me parece muy importante que los que nos están escuchando los tengan en cuenta, porque se va a evaluar con más precisión si escogemos un test de precisión y además nosotros somos unos buenos profesionales y lo sabemos utilizar bien. Y en ese aspecto Sara nos podría comentar alguno de los soportes en cuanto a los test porque si elegimos algún tipo de soporte... Yo hice una

práctica con mis alumnos, en la facultad de psicología. Sabéis que los vídeos que tenemos, todos estuvimos observando el vídeo de la aplicación del Wisc-R y todos los alumnos, a la vez, estuvieron corrigiéndolo porque el video está hecho para que uno pueda hacer la práctica mientras lo ve. Bueno, pues los resultados finales variaron. No todos los alumnos obtuvieron los mismos resultados. Y sólo había un resultado. Entonces, ¿qué pasa? Los tests que pueden tener un formato informatizado, evitaría errores, errores que no era porque no fueran buenos evaluadores los alumnos que estaban haciendo la práctica si no que fueron de equivocarse en una suma, irse a otra línea y coger otro punto. Entonces, coméntanos un poco las ventajas e inconvenientes de las correcciones.

SARA CORRAL. Una de las ventajas, como tú dices, es evitar el error pero otra muy importante también es el tiempo. Evitar el malgasto de tiempo innecesario. El formato clásico, que todos conocemos, es el de papel y lápiz. Por ejemplo, el WISC-R, probablemente y durante mucho tiempo, seguirá existiendo en su cuadernillo de aplicación donde se anotan las respuestas del niño y luego hay que sumar puntuaciones y llegar a una puntuación final. Pero lo que se puede evitar, y ya se hace en muchísimos tests, es ese cálculo de sumar puntuaciones de distintas pruebas para luego calcular un índice, ir a la tabla de baremos...

NICOLÁS SEISDEDOS. Son los aspectos administrativos de los tests.

SARA CORRAL. Sí, eso es. Que llevan muchísimo tiempo y todo eso se puede evitar ahora, y la tendencia actual es esa, a elaborar software informático que haga toda esa corrección. Incluso muchas veces interpretación en forma de perfil o de un pequeño informe que te extrae la información más importante sobre los resultados. Entonces, como te digo, la evaluación psicológica va de la mano de las nuevas tecnologías y ahora mismo este formato de papel y lápiz se está sustituyendo por aplicación también por ordenador, los ítems se presentan en pantalla y luego en unos segundo se corrige y se interpreta. Entonces, el tiempo se puede reducir y también la complicación y el error.

NICOLÁS SEISDEDOS. Pero, tal vez, incluyamos otros errores. El error de la informática. No que la informática cometa un error si no que, para medir ese instrumento, pueda provocar en el sujeto unas conductas que ya no son lo que pretendíamos. Entran sus miedos a ser medidos por ese procedimiento, no sabe utilizar el teclado o el ratón.

CARMEN MORENO ROSSET. Son dos cosas diferentes. Tú dices cuando aplicamos un test al sujeto a través del ordenador y ella está hablando de poder corregir, utilizar el ordenador como herramienta de corrección más fidedigna para el psicólogo, aunque le hayamos aplicado el test de una forma convencional. Y es muy importante ver cualitativamente qué hace el sujeto durante la aplicación de la prueba, aparte de los resultados

cuantitativos. Ver qué hace el sujeto nos da una información adicional a las puntuaciones finales de poder decir: tiene tal cociente intelectual pero, ¿cómo procesa la información? , ¿cómo realiza las tareas?, ¿por ensayo error? ¿por otro tipo de procesamiento? La observación siempre tiene que estar presente cuando aplicamos un cuestionario.

NICOLÁS SEISDEDOS. Son los aspectos cualitativos de los tests, los aspectos clínicos, es el tratamiento individualizado de los resultados.

CARMEN MORENO ROSSET. Eso es. Y, para ir finalizando, resaltar que hacer un diagnóstico o una evaluación psicológica no es aplicar un solo test si no que, como saben nuestros alumnos, es llevar un proceso de evaluación que se inicia con un sujeto, con un propósito, con una demanda, en la que hacemos una hipótesis, elegimos unas variables, personalidad, inteligencia, lo que sea el objetivo de la demanda, elegimos en ese proceso las herramientas, los tests que vamos a aplicar, comprobamos nuestras hipótesis y seguimos evaluando. La evaluación es continua a lo largo del proceso e incluso a lo largo de la intervención psicológica tenemos que seguir evaluando. Por tanto, la evaluación psicológica no es la aplicación mera de un test.

No sé si los breves segundos que nos quedan...

Desde luego darle las gracias a Nicolás Seisdedos que es verdaderamente un experto en este campo de los tests, que nos ha ofrecido en España la posibilidad de tener muchísimos tests bien baremados, bien evaluados en cuanto a sus calidades psicométricas. Si nos fijamos en los manuales, en muchos de ellos está su labor plasmada a lo largo de 35 años y a Sara Corral, que es la nueva responsable del departamento de I+D, y que está continuando esa labor que inició Nicolás y que ahora mismo la tenemos ahí la frente de TEA Ediciones.

SARA CORRAL. Eso pretendemos.

NICOLÁS SEISDEDOS. La deseamos otros 35 años.

CARMEN MORENO ROSSET. Efectivamente y desde luego a nuestros alumnos que les haya sido de mucho interés y de ampliación al tema de los instrumentos de evaluación psicológica y a nuestros oyentes esperamos que también les haya ofrecido este programa la capacidad de saber que, cuando van al psicólogo, no les van a aplicar un test y con eso van a saber si no que es mucho más la evaluación psicológica pero sí que necesitamos unas herramientas, esos ecógrafos de las emociones, que yo les llamo, cuando hablo con el paralelismo a los médicos. Esos son nuestros instrumentos para llegar a conclusiones diagnósticas y para poder ayudarles a todos ustedes en las dimensiones psicológicas de su persona porque de las físicas ya se ocupa la medicina.

Nada más, buenos días a todos y gracias a Nicolás y a Sara por estar aquí.

SARA CORRAL. Gracias a ti, Carmen.

NICOLÁS SEISDEDOS. Gracias.

PRESENTADORA. Carmen Moreno Rosset, profesora de Evaluación Psicológica de la UNED, fue quien coordinó el programa de hoy.

TEA Ediciones tiene una página en internet muy completa para todos los interesados en obtener más información sobre los tests y consultar su catálogo. La dirección es www.teaediciones.com

Nos vamos ya. El próximo sábado hablaremos de las emociones, un tema eterno, polémico, estimulante y siempre actual para la psicología. Les esperamos en Psicología Hoy, el próximo sábado a las 7 de la mañana, hora peninsular y también en internet, en www.canal.uned.es

Seguimos en la UNED, gracias y buen día a todos.